



cultura.elporvenir@prodigy.net.mx

**Agora**  
DE PAPEL

**El Porvenir**  
**Cultural**

MONTERREY, N.L. DOMINGO 29 DE NOVIEMBRE DE 2020

Olga de León G. / Carlos A. Ponzio de León

# ¿Qué significa estar vivo?

Un proyecto de vida, un proyecto de arte, de escritura creativa que se combina con música y pintura dan lugar a diversas cartas sobre preguntas fundamentales para la vida de cualquier persona, como lo han sido: ¿Qué significa estar vivo? ¿En qué piensas cuando miras al cielo? ¿Qué es lo importante en la vida?

Hacer un alto en la carrera por vivir de prisa, trabajar demasiado, o no distinguir entre lo vano y superfluo frente a lo realmente valioso y fundamental para una vida con sentido, identidad, humanismo y valores auténticamente sociales y éticos, requiere de una reflexión. De allí surgieron este par de cartas.

FELIZ VIAJE  
CARLOS A. PONZIO DE LEÓN

Ciudad de México, a 07 de mayo de 2017. Querida Laura: Levanté la vista buscando al mesero para ordenar la cuenta y distinguí a tu madre viniendo hacia mi mesa, sonriente. Igual, yo sonreí, un tanto sorprendido de verla en la Ciudad de México. Más me sorprendió saber que habían venido a despedirte, que mañana domingo te vas. Tenía la idea de que habías partido hace un año. Espero que, en el asunto de la operación, todo siga bien.

¿Sabes?, no he podido encontrar el capítulo final de nuestra historia. ¿Quizás este encuentro de unos segundos en un restaurante de la calle de Bolívar? ¿Mi salida del lugar, por la puerta lateral, con lágrimas y el corazón hinchado y balbuceante?

Creo que no, luego de estos seis años, porque quedarían muchos huecos por llenar, con una fascinante colección de historias que, aunque no eres mocha de mente, no estarás interesada en conocer.

Te veías guapa, un poco más llenita; pero joven, sin las desveladas que yo he sufrido. Y ahora te vas a cumplir el último sueño que tuvimos juntos: vivir en Europa. Pero en realidad, no te vas a cumplir nuestro sueño; sino el tuyo, el de tener una familia. Y me gustaría hablarte de lo que he aprendido en estos seis años, pero otra vez, no sé si eso ayude en algo. O quizás debería contarte de cosas que pudieran alegrarte: de la banda de jazz, de alguna novia que tuve o de este o aquel proyecto; pero no, no lo voy a hacer. Sino que vuelvo al tema: Quizás me equivocué.

Y se la he cobrado con saña a la vida. Y ella, a veces me da lo que le pido. Es un secreto que guardamos juntos. Debo confesarte esta impresión: Nuestra separación terminó volviéndome más sensible, pero creo que a ti más fría. No es reproche. Me tocó vivir la parte más hermosa.

Luego de encontrarnos hoy por la tarde, tuve ensayo con la banda y al terminar, ya solo, me senté al piano a tocar e improvisar sobre "St. James Infirmary", pero no pude: Hace tanta falta tener a lado tocando batería.

Entre las últimas cosas que me dijiste, aun viviendo juntos, fue que ya no nos visualizabas envejeciendo juntos. Pero ahora quiero recordarte que años más atrás, también mencionaste que algún día en el futuro, y ya con arrugas en los rostros, veríamos juntos los videos de Boston. ¿Será cierto? ¿Saco una moneda y la lanzo al aire?



Bueno, Laura, creo que es tiempo de despedirnos. No me siento como una de esas personas que suele llegar a viejo y tú, la verdad, tienes muy mala memoria, así es que te pongo al tanto: entre mis papeles se encuentran algunas de tus letras de canciones y el registro de autor de "Deja que". También hay otros textos y poemas tuyos, de los tiempos de Cambridge.

Te vez lista para comenzar tu nueva historia. Eso me anima a comenzar la mía. Buena suerte. Posdata: Cuando estás vivo, sientes estar viviendo una fantasía. Feliz viaje.

CARTA ABIERTA AL AMOR  
OLGA DE LEÓN

Monterrey, N. L., México. Amor de toda una vida: Hoy debo decirte algo que he callado por demasiados años, hasta ayer pude hacerlo y ayer mismo decidí que no podría seguir mintiéndome: ya no más, me dije, y mi mente y corazón se tranquilizaron sorprendentemente.

Cuando me fui sin decir nada a nadie, hace años, no tenía por qué dar una explicación de mi partida, nadie me la pidió ni creí que a alguna persona le pudiera interesar, nada de lo que hasta ese momento había hecho con mi vida... Entonces, por qué ahora pudiera interesarles. Siempre fui muy comunicativa, quizás de más. Iba por el mundo hablando de mis ideas, mis intereses y lo que hacía; y, a qué me dedicaba, sin que alguien tuviera que preguntármelo, además, seguramente tampoco les importaba. Pero, yo no pensaba eso, solo creía, siempre lo creí, que era una cuestión de honestidad y transparencia de parte mía hacia los demás.

Cuánta ingenuidad, un poco de egois-

mo y, tal vez, mucho de ceguera y desubicación sobre cómo funciona el mundo, la gente, las relaciones... En fin, así era yo- Afortunadamente comprendí mi error, aunque me temo que un poco tarde en muchos sentidos.

Sí, estoy dándole demasiados rodeos al asunto que me impela hoy a dirigirte esta misiva.

Ya olvidé cuándo fue el último día en el que tú me dijiste que me querías... Si, que me querías... Porque estoy totalmente segura de que nunca me dijiste que me amaras. Yo te lo dije mucho, con palabras y con hechos.

En los últimos años, solo nos hemos dicho cuánto nos despreciamos. ¿Cuánto rencor llevamos en el alma? No lo sé... demasiado. Recientemente, el silencio ha tomado un lugar preponderante en nuestra cotidianidad.

Por una parte, quedarme callada, hacer como que no te escucho, fue una dura estrategia, impuesta a voluntad, para evitar la confrontación y la violencia verbal. En ese sentido, creo que fue lo mejor que pude hacer ante una situación irconciliable desde cualquier punto de vista.

Lo malo del silencio es que no deja de ser una forma más de violencia. Es discriminatorio negar la existencia del otro, es ninguneo. Y, entre personas más o menos preparadas y educadas eso queda claro y manifiesto.

Por lo mismo, hoy rompo con tal estrategia y confieso: Amor, ya no te amo, ya no te quiero, tampoco te odio ni desprecio. Lo mejor de mi vida, a pesar de ti y de tu educación y carácter, me lo diste tú: mis maravillosos hijos. Tercio de reinas y un as caballeroso y noble. Solo por ellos, jamás me olvidaré de los mejores momentos de nuestra vida en

común... hasta ayer. Porque hoy, es un nuevo día, y con él empiezo una vida diferente: en paz y sin rencores.

Feliz aniversario, amor. Te deseo lo mejor, aunque dudo que puedas tenerlo de nuevo, pues yo, ya no estaré en tu vida. Esta carta, no fue una misiva al odio, sino justo para ti, es una: Carta al amor. ... Y, un poco a la desilusión, que al final me dio la fuerza para romper con una relación fatalmente enfermiza de amor desequilibrado y parcial.

Amor, en esta historia, sin duda soy la más afortunada, porque quien sabe amar, no puede perder... ¡jamás!

Te dejo porque ya no puedo quererte. Quizás fingí seguir amándote, más por lástima a dejarte solo, a tu propia suerte... Y por no herir tu ego.

*A pesar de todo...  
Olga de León G.*

*A pesar de todo, te quiero  
Te quiero más, cuanto más sueño  
Sé que nunca dejaré de amarte  
No porque tú me ames  
Sí, porque soy un ente etéreo  
Duende o hada, aún no lo resuelvo.  
Mas no te mentiré:  
Yo ya no te quiero.*

*Amor, eres ese engañoso espejo  
en el que sola yo me veo.  
No habiendo un segundo reflejo,  
deduzco: el espejo me engaña,  
o acaso, ¿tampoco estoy dentro?  
Vida, recuerda, ¡aún no he muerto!  
Amapolas amarillas y negras  
Orquídeas blancas, lilas y azules*

*El camino a mi corazón se cerró  
el día que tu amor olvidó  
que solo para mí serían  
los relámpagos de tus ojos.  
...y la lluvia inundó  
el terreno otro día, otra hora  
fértil y dispuesto a amar  
Seca el alma, seco el corazón están.*

*¿Qué queda? Vacío total.  
La desolación cubrió el campo,  
fue poco a poco, silenciosamente.  
Hasta que la desilusión reinó.  
Y el silencio volvió cual torbellino,  
ahogando los mejores anhelos.  
Nadie debería quedarse  
para siempre, solo por fidelidad.*

*A pesar de todo, te sigo amando.  
Y esa es mi cruz, mi condena,  
y lo peor de mi amor por ti.  
Nadie debería quedarse para siempre  
Por la razón que sea  
que lo haga... y condene, así, al otro.  
Amor ya no sufras más por mí  
Me fui porque tenía que irme.*

*Sé que me recordarás  
y lo harás cada día  
tal como yo igual lo hago  
desde el primer día en que te fuiste.  
Lloré un poco, cuando te vi alejarte  
Ese día murieron las orquídeas,  
los girasoles miraron al cielo  
Y la lluvia empapó los campos.*

*Finalmente, tú me ganaste,  
te fuiste antes de lo previsto.  
Lo que Natura y Dios destina,  
ningún humano lo cambia.*



**Angel Ganivet**

(Granada, 1865 - Riga, 1898) Escritor español. Ángel Ganivet estudió filosofía y derecho en Granada y en Madrid. Conoció a Miguel de Unamuno en 1891 durante unas oposiciones al cuerpo de archiveros, que ganó el filósofo vasco, y desde entonces se estableció entre ellos una intensa relación epistolar.

En 1894 obtuvo un cargo diplomático en Amberes; un año más tarde fue trasladado como cónsul a Helsinki, y finalmente a Riga, donde se suicidó arrojándose a las aguas del Dvina, víctima de uno de los accesos de locura que venía sufriendo desde 1896.

Ensayista muy personal, ideológicamente se le suele incluir entre los miembros de la generación del 98, junto a Unamuno, Azorín, Pío Baroja y Ramiro de Maeztu. Su obra más importante es *Idearium español* (1899), un intento de interpretación histórica de España y el bosquejo de un análisis sobre las causas de su decadencia.

Del resto de su producción, en buena parte editada póstumamente, cabe destacar Granada la bella (1896), El defensor de Granada (1896-1897), La conquista del reino de Maya por el último conquistador español Pío Cid (1897), Los trabajos del infatigable creador Pío Cid (1898), Cartas finlandesas (1899), Epistolario (1904), el drama en verso El escultor de su alma. Drama místico (1904), Hombres del norte (1905) y El porvenir de España (1905). Sus obras completas fueron publicadas en 1943.

Javier García-Galiano

## Fragmentos de una vida

Carlos Warman no es, no puede ser el desconocido de la foto. Se murió en tiempos del virus, pero no fue una víctima de la peste. No necesitaba de morir para que su nombre incitara anécdotas, provocaciones, ideas imposibles, proyectos, ímpetus creativos, evocaciones, remembranzas insólitas.

En los años 80 del siglo pasado creó una escenificación de Suicidio en sí bemol de Sam Shepard, cuando Shepard era conocido por algunos iniciados, en el foro del Centro Universitario de Teatro de la UNAM (CUT), donde estudiaba. Uno de sus grandes amigos, el director de teatro Rodrigo Johnson, recuerda que Carlos Warman había estudiado con Juan José Gurrola en el Estudio G antes de integrarse al CUT, donde montó Del daño que hace el tabaco de Chejov, en cuya escenificación introdujo video "cosa muy novedosa en la época". Dirigió asimismo La historia del zoológico de Albee con Alfonso Ortiz y David Olguín y mucho después, en los 90, concibió una producción muy compleja e ingente en el antiguo Teatro del Bosque que ya se llamaba Julio Castillo: Entre piernas, de Michael Frayn, traducida por

Flavio González Mello.

También era un músico imaginativo que ensayó el punk cuando parecía una provocación que podía resultar creativa. Se confabuló, entre otros, con Illy Bleeding (Jaime Keller), Walter Schmidt, Carlos Robledo, Dean Styllete en The Size...

Piro Pendás había armado otra banda punk: Dangerous Rithem, que luego se convirtió en Ritmo Peligroso para ensayar otros ritmos que coqueteaban con el trópico, a la que se incorporó Warman con mucho más que su oficio, su sagacidad, su inteligencia lúdica, su generosidad creativa.

En Cenizas de mi padre, Claudio Isaac rememora que cuando se enfrentó al primer corte de Mariana, Mariana, el film que dirigió su padre, Alberto Isaac con guión de Vicente Leñero procedente de Las batallas en el desierto, de José Emilio Pacheco, contrató a dos amigos suyos "con quienes en unos cuantos días desarrollamos el modo de abordar la musicalización de la película. Una flauta baja, un piano y una cama de cuerdas creando la atmósfera requerida"; uno de esos amigos era Carlos Warman que, me



dice Johnson, también compuso la música para la puesta en escena que concibió Juan José Gurrola de Baal de Bertolt Brecht y de Ay mi vida qué tragedia y Aplausos para Mariana de Carmina Narro.

"Nuestra vida es una obra de arte que trabajamos incesantemente", escribió Julio Torri. La gran creación de Carlos Warman fue Carlos Warman. Con su saludo se abría su mirada y su sonrisa hospitalariamente entusiastas. Poseía una erudición lúdicamente insólita que no prescindía del número de tanques que se enfrentaron en la batalla de Kursk, de The War Poets, del Rugby, del fervor escocés. Su creatividad parecía infinita como su generosidad que lo incitaba a

regalar ideas cuando sus amigos le ofrecían algún despropósito. En su casa convergíamos una diversidad de personas que de otra manera no nos hubiéramos amistado. Quizá como Torri, como Salvador Elizondo entendía que el proyecto en estado puro, que no se realizaba, era más prodigioso y sugerente. Johnson me dice que lo último que dirigió fue Pimpinela Escarlata, uno de los monólogos de Criaturas del aire de Fernando Savater. Quería montar una obra de Beckett, escribir una novela gráfica, hacer música creando atmósferas sonoras. Sé que inexorablemente pervive, no sólo por lo que no dudo en llamar "su genialidad", en sus amigos, que no somos pocos...

ad pédem literae

A menudo encontramos nuestro destino por los caminos que tomamos para evitarlo..

Jean de La Fontaine

Letras de  
buen humor

Todo lo que no es eterno está eternamente pasado de moda.

Clive Staples Lewis